

# VICHY CATALAN.

Abierto de mayo á octubre inclusive. **Establecimiento** digno de ser visitado; confort y economía. Sus aguas embotelladas obran mejor que las extranjeras en las enfermedades del **higado, bazo, estómago y dispepsias intestinales flatulentas**. Boticas, droguerías y depósitos de aguas minerales, las detallan. **Propietario: Modesto Furest, Caldas de Malavella.**

**HOMEOPATIA.** Elegantes botiquines propios para viaje y casas de campo, con el manual para uso de las familias, desde 6 á 100 ptas. **FARMACIA GORT, CALLE SANTA ANA, 5**

**Bonos** Exposicion París á 5 pesetas mensuales. Dan derecho á 10 sorteos, 20 entradas gratuitas á la Exposicion y rebaja en los trenes. **Sorteo próximo dia 25.** Premios: 100, 1.000, 5.000, 10.000 y 100.000 francos. Rambla Flores, 17.

**LA SEÑORA** que ha usado una sola **Toalla Friné** no deja de emplearla continuamente porque hermosea la tez, quita las pecas y arrugas, contrae el poro de la epidermis, evita manchas y erupciones, rejuvenece y es un tesoro para la boca. **Tres pesetas** una en todas las perfumerías de España.



**BAÑERAS** DE HIERRO ESMALTADO, OCASION.—Gran novedad, aseo y economía.—Lampistería de **P. Vendrell**, calle Condal, n.º 32.

**CRÉDIT LYONNAIS** Rambla del Centro, 28. Alquiler de cajas para caudales. Para prospecto y detalles dirigirse á la seccion de títulos.

\* Para **Sevilla**, con escalas en **Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz y Huelva**.—Saldrá de este puerto, el dia 25, á las diez de la mañana, el vapor español «Aznalfarache», capitán D. G. Fernandez, admitiendo carga y pasajeros para dichos puntos.

**Nota.**—Siendo el sábado dia festivo, las notas deben ser entregadas el viernes hasta las doce del mediodia y la carga por todo el dia.

Consignatarios Sres. Busanya y C.ª, Plaza Medinaceli, 1, bajos.

## DOS LIBROS NUEVOS.

**ESTUDIS**, de Enrique de Fuentes.—**TRASUENTOS**, de Jacinto Grau Delgado.

El título del libro de Enrique de Fuentes puede inducir á error á muchas personas. *Estudis*, estudios, sugerirá quizás la idea de algo seco, fatigoso, no acabado en sí, mero acopio de materiales en vista de una obra ulterior. Pues bien, nada de eso. Los *Estudis* de Fuentes solo tienen de estudio el amor y la devoción á la cosa estudiada, su contemplación incesante para penetrarse de ella y hacerla propia, consiguiéndolo siempre sin satisfacerse nunca; porque la vida del artista verdadero es un *excelsior* continuado é inacabable, una tensión progresiva hácia el misterio de la belleza de las cosas, una lucha siempre infinita y nunca desesperada. En este sentido toda obra artística, aun la mas acabada, es un estudio, y así es como debe entenderse el título del último libro de Enrique de Fuentes.

El objeto de los estudios artísticos de Fuentes es la mujer, el amor. La mujer y el amor son su obsesión, su alegría y su tormento. Fuentes, en cuanto artista al menos, es un amoroso insaciable; casi diríamos que es un místico del amor humano. Pero ¡con qué delicadeza de sentido! No retrocede, ciertamente, ante ninguna plenitud de hecho ni, si conviene, ante ninguna crudeza de expresión; por esto su lectura es nada recomendable para las imaginaciones adolescentes y para las sensibilidades dormidas que pudieran despertar lujuriosas; pero para el

hombre formado que se siente seguro y sano ¡cuánta castidad hay bajo aquel erotismo aparente, y cuánto respeto y veneración por la mujer en aquel que los lectores superficiales juzgarán quizás *homme à femmes*, calavera! Dentro de este calavera, quien sepa leer encontrará un idealista, un platónico.

*Als dicuyt anys, Amors, La Esdentegada y Nuvolada* son los cuatro *estudis* que componen el libro de que hablamos. Forman el asunto del primero los amores de un joven menestral que rompe un casto y poético *prometatje* incipiente por haber despertado su sensualidad una mujer que después le abandona, y queda el muchacho solo con el dejo amargo de la embriaguez pasada: todo esto, movido en un ambiente de época (mediados de siglo), y de... barrio, que muestra en Fuentes un completo novelista. *Amors* es también una historia amorosa, ó mejor dicho, una serie de historietas amorosas, una galería de amores, desde el del muchachuelo que se cartea con una chiquilla de la vecindad, hasta el del hombre maduro que se siente corazón de padre, pero calcula que no debe casarse; pasando antes por una aventura, hermosa de puro desgarradora, corrida en el torbellino de la *bohème* parisiense. *La Esdentegada* es un fragmento de la moderna vida barcelonesa: es el *estudi* más estudio de los cuatro que componen el libro, porque en él es donde Fuentes ha puesto, á nuestro entender, más *devocion*, y donde mejor demuestra, por contraste con el asunto, la delicadeza de su temperamento artístico. *Nuvolada* es una cosa finísima que muchas personas no deben leer; porque hay psicologías que en ciertos temperamentos de lectores, y más de lectoras, degeneran fácilmente en fisiologías. Esta consideración de relativa conveniencia en las lecturas tiene aplicación á todo el libro *Estudis* y á muchos libros en general, cuyos *estragos* creemos que la mayor parte de las veces deben cargarse en cuenta no tanto á sus autores como á las personas que tienen en su guarda á menores de edad, ó de sexo, ó de entendimiento.

*Estudis* revela, en resumen, un autor ya formado que se coloca en primera fila entre los prosistas de nuestra literatura, por lo fuerte del contenido de sus obras y por lo intenso del estilo.

Es muy característico, además, en Fuentes un cierto exotismo que, sin quitar nada á su casticismo catalán de fondo y de forma, comunica á sus obras un saborcillo especial, indefinible, que las libra del vaho *casulá*.

\*\*\*

*Trasuntos*, de D. Jacinto Grau Delgado, es un libro doblemente interesante, por ser el primero que publica su autor, cuya juventud y cuyas dotes de artista del pensamiento permiten esperar que su nombre significará pronto algo en la literatura castellana, y también porque en dicho libro se puede estudiar el alma del joven moderno con vocación literaria.

La mayor parte de los trabajos que componen el libro son cuentos á la manera de los de *Clarín*, y en cada uno de ellos se transparenta muchísimo el sentimiento que el señor Grau Delgado tiene de la vida: de modo que, á pesar del objetivismo de la forma, resulta la obra tan subjetiva como suelen serlo todas las que se escriben al rededor de los veinte años. Sin embargo, se descubre ya en ella alguna cualidad de las que imprimirán seguramente definitivo carácter á la futura obra de su autor cuando éste salga más de sí para sumergirse en la grandeza de la vida: y son estas cualidades una cierta distinción en percibir, y una cierta espontaneidad en expresar.

En cuanto al *mal moderno* que en *Trasuntos* se revela, no parece sino que Taine acababa de leer este libro ó otro de igual significación, cuando en los «Orígenes de la Francia contemporánea» habló de la *disconvenance croissante de l'éducation et de la vie*, lamentándose de que en la educación de la juventud «no se atiende al tiempo que ha de llegar, á la edad adulta ni á los oficios viriles que el hombre formado ha de ejercer; y se hace abstracción del mundo real en donde el joven va á vivir, del ambiente social á que debe adaptarse ó resignarse, y del conflicto humano en el cual, para defenderse y tenerse en pié, debe presentarse previamente equipado, armado, ejercitado y hasta ya curtido». Como la educación no le procura todo esto, «la entrada del joven en el mundo y sus primeros pasos en el campo de la acción práctica no son, la mayor parte de las veces, añade Taine, sino una serie de dolorosas caídas que le dejan maltrecho, agriado por mucho tiempo, y en algunos casos estropeado para siempre. En tan ruda y peligrosa prueba el equilibrio moral y mental se altera, con riesgo de no restable-

cerse ya mas; la desilusion es demasiado brusca y terminante, las decepciones demasiado grandes, el golpe demasiado fuerte. Por esto el joven se siente impulsado á decirnos en nombre de todos sus iguales: «Con la educacion que nos habeis dado nos habeis inducido á formarnos ó habeis dejado que nos formáramos una determinada idea del mundo; y nos habeis engañado: el mundo es mucho mas feo, mas bajo, mas impuro, mas triste, mas seco, al menos para nuestra sensibilidad y nuestra imaginacion; nos diréis que esta sensibilidad y esta imaginacion están sobrecitadas y desequilibradas: si lo están, vosotros tenéis la culpa. Por esto maldecimos y escarnecemos vuestro mundo por entero, y rechazamos vuestras pretendidas verdades que, para nosotros, son mentiras, incluso las mas elementales y primordiales que vosotros declaráis evidentes para el sentido comun, y sobre las cuales habeis fundado vuestras leyes, vuestras instituciones, vuestra sociedad, vuestra filosofía, vuestras ciencias y vuestras artes».

El libro de Grau Delgado es un capítulo del terrible alegato con tanta fuerza condensado por el filósofo francés en las anteriores líneas; pero revela, por otra parte, el joven escritor tan bellas cualidades literarias y tan hermosos anhelos de excelsitud, que cabe esperar que sea de los que, al llegar á completa madurez, logran redimirse del mal del siglo y se sobreponen y serenan para siempre.

J. MARAGALL.

## LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES EN 1899.

V.

Así como el pintor del Mediodía es el pintor de la luz, el pintor del Norte es el pintor de la idea.

Aquí, en España, la luz con todas sus cambiantes y reflejos atrae de modo irresistible al artista que, seducido por sus múltiples y variados encantos, solo se preocupa de trasladar al lienzo los espacios llenos de una luz que deslumbra y los objetos bruñidos por un sol que abrasa; en el Norte, en cambio, las eternas nieblas envuelven la naturaleza con sus tintas grises y azuladas, y como el sol casi no proyecta sombra y el dia apenas si dura cuatro ó cinco horas, el pintor forzosamente ha de ser un verdadero artista de la idea, pues si su obra no fuera la expresion de un sentimiento, apenas sería nada.

Unas cuantas notas, vibrando con sordina, son la única riqueza de su paleta, teniendo con ellas, combinadas solo en su encantadora sencillez, que espresar todos los humanos sentimientos. El temperamento tranquilo y reposado del hombre del Norte, obligado por la inclemencia del tiempo á buscar en la soledad de su estudio ocupacion para su espíritu, no puede ofrecer la misma labor que el hombre del mediodía, vehemente, impresionable, habituado á vivir en la calle, distraido por todo lo que le rodea. El uno, vivè en sí mismo, y su trabajo es el producto de su pensamiento; y el otro, vive con los demás, y su esfuerzo es solo el fugaz reflejo de lo que le impresiona. Entre el artista valenciano, que trabaja viviendo de sol á sol en la playa y envuelto por la luz de la costa levantina, y el artista bávaro, que pinta encerrado en su estudio, donde por el ancho ventanon solo se ve un pedazo de cielo eternamente gris, forzosamente ha de haber una radicalísima diferencia, pues mientras el primero puede pintar el color de la naturaleza, al segundo solo le es dable recoger su espíritu.

El que copia el color es como el estatuario que moldea la materia, y el que traduce el espíritu es como el anatómico, que, preocupándose poco de la forma de la materia que despedaza entre sus manos, solo se ocupa en penetrar dentro de esa misma materia para poner al descubierto la trabazon misteriosa de nuestros tejidos, con lo cual no es maravilla que, á fuerza de repetir uno y otro dia estos esfuerzos, el primero llegue á pintar maravillosamente, sin encarnar una idea en su obra, y el segundo medite larga y profundamente antes de tocar con su mano un pincel: y con esto llegamos á la resultante que nos proponíamos poner de manifiesto, que el primero pinta y no educa su espíritu, y el segundo, para pintar, tiene que conseguir un grado extraordinario de cultura en la educacion de su pensamiento.

Quizá mas que en los mismos cuadros de género, donde por valerse de la fi-